

DISEÑO CURRICULAR Y FORMACION POR COMPETENCIAS PROFESIONALES PARA SUPERACION POSTGRADUADA EN UNIVERSIDADES MEDICAS

Lic. Jorge Blanco de Anaya Piñeiro¹, Dra. Damaris Pérez Planas², Lic. Catalina Serrano Durán³, Lic. Alfredo de la A. Izquierdo Hernández⁴

RESUMEN

En este trabajo se aborda brevemente la evolución de la actividad de postgrado desde los tiempos de universidades medievales hasta nuestros días y se brindan concepciones teóricas acerca del diseño curricular y de la formación por competencias profesionales de reconocidos autores. Se sugiere tener en cuenta en actividades de superación postgraduada en las ciencias médicas. Se hace énfasis, además, en la necesidad de tener en cuenta el componente laboral en todas las actividades de postgrado pues es precisamente para profesionales de una disciplina, una entidad o un sector para quienes van dirigidos todos los esfuerzos del profesor que capacita,

Palabras clave: COMPETENCIA PROFESIONAL, EDUCACIÓN DE POSTGRADO EN MEDICINA/ética.

INTRODUCCION

La educación de postgrado tiene sus antecedentes en la concepción de los grados de doctor, maestro y profesor, que con carácter casi siempre honorífico otorgaban las universidades medievales como constancia de que un licenciado o egresado de sus aulas podía considerarse un hombre culto, capaz de enseñar su profesión.

¹ *Master en Ciencias de la Educación. Licenciado en Lengua Inglesa. Asistente.*

² *Master en Atención Integral a la Mujer. Especialista de II Grado en Medicina General Integral. Instructor.*

³ *Master en Longevidad Satisfactoria. Licenciada en Enfermería. Profesor Auxiliar.*

⁴ *Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado en Filosofía.*

Con la revolución industrial y el desarrollo tecnológico de siglos recientes se producen presiones sobre las universidades para que se adapten a las nuevas necesidades educacionales, y la respuesta se produce en términos de diversificar los estudios, profundizar sus contenidos y adoptar la investigación científica como fin esencial de dichas casas de estudio. Nace así, en Alemania, a comienzos del siglo XIX, la universidad moderna o científica, caracterizada por su autonomía académica (de enseñanza y aprendizaje), la integración de la investigación con la docencia y los estudios doctorales centrados en la realización y defensa de una tesis concebida como producto de una investigación científica individual.

Esta universidad se convirtió pronto en modelo para la educación superior de otros países y es así como la adopción del doctorado germano da origen en Estados Unidos a las primeras escuelas para graduados del mundo. En Rusia se estructura una universidad con tres grados prelativos (licenciatura, candidatura y doctorado en ciencias) y a comienzos del presente siglo, Inglaterra también lo adapta a su medio. Sólo Francia, entre las naciones más adelantadas de la centuria pasada y por razones de rivalidad política, se resiste a la influencia alemana y estructura sus estudios posgraduados bajo otra concepción: la separación de la investigación y la docencia y el control centralizado de los estudios universitarios.

DESARROLLO

La expansión de la educación de postgrado ha sido grande en la segunda mitad del siglo XX. En décadas pasadas, por ejemplo, su crecimiento interanual estuvo cercano al 4 %, aún cuando se producen estancamientos en años recientes en países tan importantes como Estados Unidos, Alemania e Inglaterra, en contraste con un crecimiento acelerado en Japón, España y la mayoría de los países de América Latina. Se tiene una idea del volumen de actividad de postgrado en el mundo expresando que para 1994 unos 4 100 000 profesionales o poseedores de un primer título universitario participan en programas de más de un año de duración en instituciones educacionales y científicas de diversa naturaleza. De esa cantidad, el 36 % corresponde a Estados Unidos; 4.8 % a América Latina; 80 % a los diez países más industrializados y 20 % a los 150 países restantes.

Lo anterior significa que en la actualidad, cada año, alrededor de un millón de personas obtienen en el mundo un segundo y más alto título de educación

superior. Sólo en Estados Unidos se otorgaron en 1990 unos 350 000 títulos de postgrado, 14 % de los cuales fueron a profesionales extranjeros.

Paralelamente con el crecimiento del postgrado, se va gestando a nivel mundial la revolución científico-tecnológica que en realidad es más tecnología que científica y todo un conjunto de transformaciones sociales que promueven la expansión de la educación (formal y no formal) a todos los rincones del planeta. El mundo se presenta dividido entre países desarrollados que poseen un alto potencial industrial y que en alguna forma explotan a los demás, y países del tercer mundo, atrasados o "en desarrollo", que no pasan a ser productores de materias primas para los punteros en tecnología.

La segunda gran división entre países capitalistas y países socialistas aparece hoy en crisis con el derrumbe de la Unión Soviética y el consecuente fortalecimiento de la economía de mercado y de las corporaciones transnacionales. El derrumbe socialista, sin embargo, ha hecho emerger contradicciones entre las potencias capitalistas y condujo la conformación de grandes bloques económicos liderados por países de mayor desarrollo (Estados Unidos, Japón y Alemania), lo que también repercute en la enseñanza de manera general hasta nuestros días.

CONCEPCIONES TEORICAS ACERCA DEL DISEÑO CURRICULAR Y DE LA FORMACION POR COMPETENCIAS PROFESIONALES A TENERSE EN CUENTA EN EL PROCESO FORMATIVO DE POSTGRADO

El término diseño curricular es empleado de diversas maneras en la literatura científica, otorgándole una interpretación diferente en dependencia del contexto en que se analiza. En función de ello se emplean presupuestos a partir de posiciones filosóficas, pedagógicas y psicológicas; se evidencia que de acuerdo a los contextos, los paradigmas que se asuman y el propio desarrollo curricular, se emplea la acepción de diseño curricular que mejor responda a las necesidades educativas en un momento sociohistóricamente determinado.

En el análisis de la literatura especializada acerca de la temática curricular el término diseño curricular aparece asociado al de *currículum*, por lo que resulta necesario precisar el alcance del mismo. Una definición de *currículum* que tiene validez para el contexto y paradigmas que sustentan la educación superior cubana actual, es el aportado por la Dra. C. Fátima Addine, quien lo considera como un proyecto educativo integral con carácter de proceso que expresa las relaciones de interdependencia en un contexto histórico social, condición que le permite rediseñarse sistemáticamente en función del desarrollo social,

progreso de la ciencia y necesidades de los estudiantes que se traduzcan en la educación de la personalidad del ciudadano que se aspira a formar. En esta concepción se destaca el condicionamiento histórico social del *currículum*, así como su finalidad de educar la personalidad del estudiante.

Por su parte la Dra. C. Rita Marina Álvarez considera al *currículum* como un proyecto educativo global que asume una conceptualización didáctica, con carácter de proceso y de naturaleza dinámica, dada por las relaciones que el proceso de enseñanza-aprendizaje establece con el contexto en que se desarrolla, con la ciencia y con los propios alumnos. Para esta autora el *currículum* es una "(...) concreción didáctica (teoría, principios, categorías, regularidades) en un objeto particular de enseñanza-aprendizaje (...) el *currículum* selecciona y organiza ciertos aprendizajes bajo determinadas concepciones didácticas, de acuerdo a ciertos criterios metodológicos y los estructura correspondientemente."

En tal sentido se le atribuye al *currículum* carácter de proceso con el que se identifican los factores que lo dinamizan y en el que destaca, además, el fundamento didáctico del mismo, sin que se identifiquen estos términos en función del desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La concepción de *currículum* contextualizado aportada por la Dra. C. Silvia Cruz Baranda, quien lo considera "(...) un sistema estructurado y organizado de contenidos y métodos, que sintetiza el vínculo con la sociedad y el interés de formar profesionales capaces de resolver con independencia y creatividad los problemas más generales y frecuentes de su profesión, al tiempo que sirve de guía para desarrollar el proceso docente educativo por su carácter dinámico, dialéctico y transformador, sin suplantar la iniciativa de los sujetos que intervienen en él." Esta definición refiere al proceso de formación de los profesionales en la educación médica superior donde se toma como aspectos significativos su pertinencia social, su objetivo formativo y su carácter orientador para el desarrollo de dicho proceso.

Las concepciones anteriores coinciden en considerar como aspectos significativos del *currículum*: el carácter de proceso organizado, planificado y diseñado en función de las necesidades profesionales y del compromiso social de los implicados; el condicionamiento histórico social del mismo, adecuado a las necesidades formativas y a las demandas de la práctica profesional y el vínculo que establece con la sociedad por medio del perfeccionamiento del desempeño profesional en una esfera específica de la profesión.

Por otro lado, desde la perspectiva del proceso de formación del profesional, la Dra. C. Cruz, entiende diseño curricular como "el proceso creador mediante el cual se obtiene el *currículum*. Como actividad de diseño al fin, implica: definir bases o criterios de diseño, sistematizar, secuenciar, controlar, retroalimentar, para que el resultado satisfaga la necesidad de su elaboración. En cualquier caso, adoptar un diseño curricular significa inclinarse por una racionalización del proceso de enseñanza-aprendizaje, alejarse de la improvisación."

Esta definición, además de asumir al diseño curricular como proceso, puntualiza los aspectos que permiten su realización. Aún cuando esta definición puede satisfacer las exigencias de dicho proceso, no incluye los aspectos que constituyen regularidades de dicho proceso, y que deben cualificar al mismo. El diseño curricular es la base para la elaboración de los planes y programas de estudio, incluidos los de postgrado.

El proceso docente educativo tiene un carácter complejo y multidimensional el cual puede ser analizado desde diversas concepciones teóricas, cada una de las cuales revela un aspecto del mismo; en tal sentido, estudiosos del *currículum* identifican presupuestos teóricos interdisciplinarios que constituyen las bases y fundamentos del *vitae*.

De manera general, se consideran las bases como el cimiento que sostiene toda la estructura espacial y temporal del *currículum* y los fundamentos como el marco teórico y metodológico que expresa el modelo curricular asumido que orienta todo el proceso de elaboración del *currículum* y que es concebido como un sistema teórico-metodológico de referencia, integrado por diferentes disciplinas científicas. Así, por ejemplo, se entiende como fundamentos del *currículum*: el antropológico, el axiológico, el filosófico, el sociológico, el epistemológico, el psicológico y el pedagógico.

ACERCA DE LA FORMACION POR COMPETENCIAS PROFESIONALES

La Dra. Silvia Cruz Baranda afirma que en el *currículum* se tienen diferentes fundamentos teóricos, pero ellos se integran a la teoría didáctica, entendiéndose que esta última asume las posiciones filosóficas, psicológicas, y pedagógicas en la conformación del mismo. Significa que es la didáctica como ciencia la que, a partir de sus regularidades, se ocupa del proceso de concepción y estructuración del *currículum* universitario.

Respecto al término competencias, asociadas al ámbito educativo, podemos encontrar múltiples definiciones que se pueden identificar como aspectos comunes: el reconocimiento en ellas de los recursos cognitivos (conocimientos, habilidades, destrezas y capacidades) y de los espirituales (valores y aptitudes) que determinan un modo de hacer y ser que se exprese en un desempeño profesional y cívico exitoso. Significa que el concepto de competencia, asociado al proceso de formación de los profesionales, está dirigido a la formación integral del estudiante universitario expresado en su capacidad para reflexionar, analizar y argumentar, su preparación para un adecuado desempeño laboral; su compromiso social; su profundo humanismo; estando en condiciones de poderse insertar en el desarrollo de la ciencia y la técnica y de poder crecer como profesional y como persona.

Desde la concepción sistémica estructural-funcional de la didáctica, la competencia profesional se define como: la dimensión que es expresión de las capacidades de acción e interacción del profesional para su desempeño, que garantizan su proyección humana, social y profesional en el enfrentamiento a situaciones profesionales. Se constituyen en síntesis de los conocimientos, habilidades, destrezas, capacidades y valores configurados por el sujeto en función de los sentidos que el proceso adquiere para éste. Siendo así, las competencias profesionales están asociadas al desempeño que se aspira del egresado y se expresa "(...) cuando actúa con eficiencia, eficacia y efectividad valiéndose de su saber y poniendo en evidencia a través de los valores asociados a su hacer y saber, su proyección humana y social."

Se identifican tres tipos de competencias profesionales, en tanto expresión de las capacidades que sintetizan el ser, saber y el hacer del profesional universitario, a partir de sus relaciones con el objeto de la profesión, a saber: competencias básicas (que están en la base de las competencias profesionales específicas y sustentan su interacción con el objeto de la profesión), competencias generales (refieren a su desempeño como ser social) y competencias específicas (las que al desempeñarse en el objeto específico de la profesión adquieren un carácter más o menos específico en correspondencia con la profesión).

Esta manera de entender las competencias aporta como aspectos significativos la consideración de las competencias profesionales como una dimensión en la que se identifican los aspectos cognitivos y afectivos, todo esto asociado al desarrollo de las habilidades relacionadas con su desempeño del profesional, y se hace énfasis en que debemos tener en cuenta el

componente laboral en toda actividad de postgrado pues es precisamente para profesionales de una disciplina una entidad o en sector para quienes van dirigidos todos los esfuerzos del profesor que capacita,

CONSIDERACIONES FINALES

Se hace necesario tener en cuenta en actividades de superación postgraduada en las ciencias médicas algunas concepciones teóricas del diseño curricular y de la formación por competencias profesionales de reconocidos autores tratados en este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

1. **gestiopolis.com**[página web en Internet]. Alcántara J. La gestión por competencia laboral en la empresa y la formación profesional. 12 nov 2006. [citado: 3 oct 2007]. Disponible en: <http://www.gestiopolis.com>.
2. **Álvarez de Zayas RM.** Hacia un currículum integral y contextualizado. La Habana: Pueblo y Educación; 1999.
5. **Achig L.** Evaluación. Monografía. Material ligero. 2003.
6. **Castro Ruz F.** Discurso pronunciado en el ISCM de la Habana en el Teatro Carlos Marx el 9 de agosto de 1999. La Habana : Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado; 1999.
7. **CMES.** Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. 2004[citado: 26 jun 2009]. Disponible en: <http://www.google.com>.
8. **Colectivo de Autores.** Lecciones de Filosofía Marxista-Leninista. t1. La Habana : Editora Félix Varela; 2007.
9. **Columbié Santana M.** La capacitación en dirección. En: Folletos Gerenciales, No 2, 2005.
10. **CRPETESALC.** Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, La Habana, 1996. Rev Educación Médica Superior. 2000; 14 (3).
11. **Cruz Baranda S.** El diseño curricular en la Educación Superior. Santiago de Cuba : CEES; 2004.
12. **Cruz Baranda S.** La importancia de incorporar a los programas de superación de postgrado el lenguaje de las competencias profesionales Managua : ENSAP; 2001.

13. D'Ángelo O. Cuba y los retos de la complejidad. Subjetividad Social y Desarrollo. Revista Temas. 2002; (28).
14. Delgado García G. La formación de médicos salubristas en Cuba. Algunos aspectos históricos. La Habana : ENSAP; 2004.
15. Díaz Barriga A. El Currículo escolar. Surgimiento y Perspectivas. Argentina : EDIC; 2004
16. Fuente de la J. Los retos de la Educación Superior contemporánea. Conferencia Especial en III Convención Internacional de Educación Superior [conferencia de congreso en Internet]. Universidad 2002 [citado: 22 oct 2009]. Disponible en: <http://www.universidad2002.cu>
17. Fuentes H. Dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje. Centro de estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran". Santiago de Cuba : Universidad de Oriente; 1996.
18. Hernández Fernández H. Diseño de planes y programas de estudio. CEPES-UH. Revista Pedagogía Universitaria. 2004; 9(2).
19. Morales V. Modelos dominantes de postgrado y modelos alternativos para América Latina. Universidad Central Centro de Estudios e Investigación Avanzada. Venezuela, Caracas : (CEISA); 2002.